

La figura del ACV a través de los años



Luisa Martínez
ACV de hospitalización/
UCI y responsable del
grupo de ACVs en la
Universidad Cardenal
Herrera CEU en Valencia.



Maria Gil
ACV de hospitalización /
UCI Anicura y responsable
de ACVs en Valencia Sur.



Veronica Hurtado
ACV de anestesia y
quirófano, responsable de
ACVs en Anicura Aitana.

A lo largo de los años, el papel de auxiliar clínico veterinario ha cambiado significativamente, en cuanto a las tareas, la dinámica del trabajo y la consideración laboral.

En origen, el auxiliar técnico de una clínica solía ser personal conocido por el propietario de la empresa, que no requería ninguna formación específica en veterinaria y que desempeñaba las tareas simplemente de apoyo en los procesos de la clínica.

El trabajo del auxiliar es tan amplio que es difícil englobarlo en un concepto. Va desde atención a los pacientes hospitalizados, ayuda en el quirófano, laboratorio, en consultas, procesos de recepción, limpieza y comunicación con los tutores.

Una parte importante de la evolución del rol de los ACVs ha sido la formación.

Los procesos que el auxiliar tiene que desarrollar, en ocasiones necesitan una base de fisiología, anatomía e incluso conocimientos de farmacología básica.

Actualmente las opciones de formación para los nuevos auxiliares han aumentado exponencialmente. Esto es positivo a medias, ya que esta demanda implica que han aparecido múltiples centros que no se ajustan completamente al contenido necesario para desempeñar un buen trabajo como ACV, o por otra parte, pueden no proporcionar el número de horas prácticas necesarias para asegurarse de que los conocimientos teóricos se han integrado adecuadamente.

De un tiempo a esta parte, los colegios y las asociaciones de veterinarios de España han incluido en los congresos programas exclusivos para auxiliares, con formación dirigida a este público y que ha ayudado mucho a construir una red laboral y mayor proyección del personal.

Si bien es cierto que ahora el papel del auxiliar está más considerado y en algunos formatos veterinarios (hospitales, centros de referencia o de especialidades) no se concibe una buena organización sin un auxiliar a cargo, sigue habiendo un abismo en la formación y consideración en el ámbito laboral en comparación con otros países.

Partiendo de la base de que el título del auxiliar clínico veterinario no es oficial, es muy complicado obtener unas condiciones en las que el auxiliar esté motivado y encuentre un camino para dedicarse de lleno a la profesión.

En países como Reino Unido, Portugal, o Suecia, los enfermeros veterinarios (Vet nurses) deben superar un ciclo oficial formativo de entre 3 y 5 años. Además, tienen la posibilidad de ampliar conocimientos y especializarse mediante postgrados oficiales, y todo esto avalado por un colegio de veterinarios (RCVS).

En España, ya existe una asociación nacional de auxiliares veterinarios (ANAVET), con varias sedes en el país y que potencian mediante cursos, colaboraciones en editoriales, y difusión de información útil, la presencia de los ACV en el sector veterinario.

Actualmente, en España ha habido un paso hacia adelante con referencia a la homologación del título de los auxiliares. Se trata de una acreditación de competencias que pretende evaluar, reconocer y acreditar los conocimientos adquiridos mediante experiencia profesional o mediante formación no formal justificada.

Con la demanda de la profesión se ha visto que es necesario oficializar y sobre todo acreditar que las competencias que ha adquirido cada profesional son acordes a las necesidades de la profesión. Este proyecto lleva siendo una idea desde hace muchos

años, pero por diferentes causas no se ha establecido de modo general, con lo que se ha empezado a gestionar a través de las comunidades autónomas y de manera independiente. Aun así, esta acreditación de momento no tiene validez legal alguna como título.

La evolución de la profesión dependerá de la oficialización de los conocimientos de cada profesional y de la potenciación que los colegios y asociaciones veterinarias puedan y quieran invertir en un sector tan sumamente necesario.

Y ahora os dejamos con este número de la revista que contiene artículos muy interesantes y secciones habituales como Cuál es tu diagnóstico, Galería de imágenes, Journal club, etc.

¡Disfrutad!

Luisa Martínez, Maria Gil y Veronica Hurtado

Responsables de ACVs en Universidad Cardenal Herrera CEU, Valencia Sur y Anicura Aitana.